

ficción y realidad

Esta película que se estrenó en el Cine Novedades el pasado lunes de Pascua, nos presentó los avatares de una familia modesta dentro de la clase media, en estos tiempos modernos.

Muchas veces ha correspondido al cinema americano el presentarnos temas sobre familias de dicha clase social, hasta ahora desahogadas económicamente. Y el citado cine casi siempre prefirió envolver la existencia de estas familias en un ambiente muy fácil; un ambiente de verdadera ficción, de cine muy candoroso.

Ahora, «Papá...» prefiere presentar este tema familiar medio, con una naturalidad sincera. Con un humorismo rápido y espontáneo, no exento, sin embargo, de un sonrojo vovodilesco el cual, tan a menudo, ha ido hermanado con el cine francés.

Pero si se puede ser complaciente y cerrar los ojos a unas escenas de fondo pecaminoso,

Papá, mamá, la muchacha y yo

encontraremos que el desarrollo de la película, tan sencillo, tan verosímil y de tanta actualidad, con el cual el Director quiso adentrarnos en la vida de aquellos cuatro personajes, resultó más que divertido para quienes acudimos a este estreno.

A la mención anterior de ciertas escenas algún tanto subidas de forma, pero muy bien cortadas a tiempo, cabe añadir otra escena innecesaria. A la gracia de esta película, ya de por sí bastante para asegurar el beneplácito del público, y a su extensión, también asegurada desde un principio, no cabía intercalar escenas como la del traslado de muebles dentro de la casa, por ejemplo, porque entonces, la cosa iba tomando visos de astracanada.

Salvadas estas pocas lagunas, empero, la cinta nos llevó a una de las páginas de la vida que el cine francés sabe cultivar si se lo propone.

C. Isern Ll.

la palabra ESCRITA

«Primera història d'Esther»

de SALVADOR ESPRIU

La «Agrupación Dramática de Barcelona» — Sección teatral del «Círculo Artístico de Sant Lluç» — celebró una velada extraordinaria en el Palacio de la Música; la representación de una de las más características obras espriuanas. Esa «Primera història d'Esther», ya famosa entre los atentos a la producción de Salvador Espriu, publicada hace unos años. Ese estreno fué un verdadero acontecimiento artístico. Y su una noche se ha vivido esa realidad feliz del triunfo de un autor fué esa en que por primera vez la obra de Espriu era representada.

Obra de difícil montaje, desde luego, Espriu la califica de «improvisación para títeres». Y en realidad, en un sabio y artístico aunamiento de las diversas calidades de literato que concurren en el autor de «Final del laberint»: gran arte de prosista gran arte de poeta lírico y satírico inteligentísimo constructor de arquitecturas teatrales. «Primera història d'Esther» tiene todos los reflejos de la obra espriuana. Es obra que se clava de la compleja y a la vez rotunda y nítida personalidad literaria y espiritual de Salvador Espriu.

El poeta edifica una sabia parodia de un pasaje bíblico: el de la historia de Esther. La acción discurre simultáneamente en dos planos que se entrelazan con eficacia dramática. Por una parte, el plano — real en el tiempo pasado — de la narración bíblica. Por otra parte, la interferencia de ese primer plano temporal en otro plano de tiempo actual. Y, así, la obra va discurrendo hacia un final apoteósico. La acción que discurre en ambos planos mantiene una reciprocidad de efectos dramáticos que avalan el uno y al otro. Y la graciosa y a la vez profunda palabra de los personajes se eleva a categoría dramática, satírica, cómica y lírica que compone un extraordinario encaje de palabras y de sentidos artísticos y espirituales.

Los personajes, en efecto, son unos «títeres». Mas son unos «títeres» extraordinarios. Poseen el don de erigirse en cabales significaciones arquetípicas. En todo caso, junto a ese doble plano temporal se desarrolla un doble o triple, a veces, plano de intencionalidad expresiva. Una plurivalencia de sentidos que da a la obra una extraordinaria gravedad de significado. Pero servido con palabra alada, ligera por los claros aires del buen humor.

A medida que avanza, la obra se va cargando más y más de potencial vivo en intención dramática. Hasta que acaba con ese impresionante canto a la condición humana y a la tarea del poeta como intérprete y desvelador del sentido de esa condición. Una obra muy compleja, es verdad. Pero servida con tal pureza expresiva que en ningún caso lo complejo es sinónimo de complicada o de oscuro. La reacción de público que llenaba por completo el Palacio de la Música así lo dió a entender también.

«Primera història d'Esther» fué representada con mucha dignidad. No todos los intérpretes estuvieron a la altura de la obra. Pero los que acertaron en su cometido acertaron de un modo feliz. Así, Federico Roda, Rafael Vidal, María Rosa Fábregas y Jorge Sarsanedas, al que se debió una acertadísima dirección escénica, verdadero compromiso que logró resolver con un gran sentido del arte teatral. Manuel Valls puso música a varias piezas de la obra. Una música muy personal y muy acorde con el tono del verso espriuano.

Esa representación vino a ratificar, de un modo público, solemne y multitudinario, el gran prestigio literario de Salvador Espriu uno de los grandes poetas de la lengua catalana, portador de un decir nuevo, que ha trascendido ya los límites lingüísticos del idioma en que con tanta universalidad se expresa. «Primera història d'Esther» da fe de vida de la gran flexibilidad creadora de Salvador Espriu, completo y rotundo artista de la palabra.

Enrique Badosa

Goniquilla

El día 14 de los corrientes dió su anunciada velada en el Salón del Casino «La Constancia» esta agrupación teatral guixolense.

Fué dedicada a la memoria del celebrado autor dramático y poeta Pompeo Crehuet, quien por el gran aprecio que siempre sintió por nuestra ciudad, aunque no fuese oriundo de ella, podría muy bien llamársele hijo adoptivo, ya que él prácticamente, como dijo elocuentemente el Sr. Benito Escriba en su parlamento de dedicación, había considerado San Feliu como cuna adoptiva.

Como primer número del programa fué leída la comedia en dos actos «Flors i Violas» creación del homenajeado.

El elenco que tomó parte en la lectura — Sres. Escriba, Jacomet, Masferrer, Buxó y Sancho; y jóvenes Berga, Buxó y Busquets — lo hizo con tanta expresión y emotividad que sugirió al auditorio la sensación de estar viendo realmente en las tablas la obra interpretada, lo que les valió el merecido aplauso de los asistentes.

En la segunda parte ac-

Actividades de la «Romea»

tuaron diversos componentes de la Agrupación, leyendo sendas poesías y monólogos, además de dos sainetes de autor desconocido, rebosantes de gracia y humor satírico.

Todos pusieron especial empeño en sus respectivas interpretaciones, destacándose particularmente el Sr. Narciso Ribot en los monólogos «Les mans» y «Adán i Eva» — este último en colaboración del Sr. Jacomet — en los cuales puso de relieve una vez más sus relevantes dotes de veterano actor.

También sobresalió la lectura de la «Oda a Sant Feliu», de P. Crehuet, hecha por la Srta. Dolores Miralles, poema premiado el año 1884 en un Certamen Literario organizado por el Centro Recreativo entonces existente y cuyo galardón fué concedido coincidentemente por el «Nuevo Casino La Constancia», en aquella fecha.

En conjunto una velada muy agradable, en la que la Agrupación Romea añadió una nota más en la larga lista de méritos que lleva registrada y de la que muy gustosamente nos complace poder dar constancia.